

Experiencias de revelación de la orientación sexual de hombres gays a sus familias: “Yo nunca tuve la oportunidad de sentarme con mi mamá o con mi papá a decirle ‘mira, realmente yo soy gay’”.¹

Experience of gay men revealing their sexual orientation to their families: “I never had the opportunity to sit down with my mom or dad to say ‘look, I’m really gay’”.

*Linda Teresa Orcasita**

*Teresita María Sevilla***

*Juan Sebastián Rueda-Toro****

*José Luis Montenegro*****

*María Camila Tamayo******

*Valentina Gómez-Sejnavi******

¹ Nota: Los autores del presente artículo declaran no presentan conflictos de interés

* Psicóloga y Magíster en Familia de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Estudiante del Doctorado en Familias de la Universidad de Caldas. Profesora del Departamento de Ciencias Sociales. Directora e Investigadora del Grupo Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad (Categoría A1 Minciencias). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Itorcasita@javerianacali.edu.co

** Socióloga de la Universidad del Valle y Doctora en Sociología de Queen’s University of Belfast. Decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Investigadora del Grupo Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad (Categoría A1 Minciencias).

*** Psicólogo de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Monitor de Investigación del proyecto «Dinámicas familiares frente al proceso de revelación y aceptación de la orientación sexual de hijos gays e hijas lesbianas de la ciudad de Cali-Colombia», realizado por el Grupo Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad (Categoría A1 Minciencias).

**** Psicólogo de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Joven investigador Minciencias e investigador del Grupo Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad de la Pontificia Universidad Javeriana Cali (Categoría A1 Minciencias).

***** Psicóloga de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Estudiante de la Maestría en Clínica de la Infancia y la Juventud de la Universidad San Buenaventura de Cali. Asistente de Investigación del proyecto «Dinámicas familiares frente al proceso de revelación y aceptación de la orientación sexual de hijos gays e hijas lesbianas de la ciudad de Cali-Colombia» Grupo Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad de la Pontificia Universidad Javeriana Cali

***** Psicóloga de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Magíster en Estudios de Género de la Universidad Complutense de Madrid. Investigadora del Grupo Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Resumen

Este trabajo buscó describir las experiencias de nueve hombres gais de Cali-Colombia en los procesos de revelación de su orientación sexual a sus familias. Tuvo un enfoque cualitativo y diseño narrativo por tópicos. Los hallazgos demuestran que la revelación suele darse en la adolescencia, donde los pares, hermanos y parejas son considerados un recurso importante. Además, las creencias asociadas al género binario, imaginarios sobre la masculinidad tradicional, creencias religiosas y la sociedad misma fueron consideradas barreras para la revelación. Se concluye que las experiencias de revelación de cada participante son únicas dados los aspectos personales, familiares y sociales de su historia, donde el apoyo social familiar es fundamental. Finalmente, se recomienda construir estrategias de intervención orientadas al fortalecimiento de la comunicación familiar y del apoyo social familiar.

Palabras claves: Orientación sexual; Experiencias de revelación; Hijos gais; Apoyo social familiar.

Abstract

This article aims to describe the experience of nine gay men in Cali-Colombia in the processes of revealing their sexual orientation to their families. It had a qualitative approach and narrative topics design. The findings show that revelation usually occurs in adolescence, where peers, siblings and partners are considered an important resource. In addition, binary gender beliefs, imaginaries about traditional masculinity, religious beliefs and society were considered barriers to revelation. It is concluded that the experience of revelation of each child is unique given the personal, family, and social aspects of their history, acknowledging family social support as an

essential aspect. Finally, it is recommended to build intervention strategies aimed to strengthening family communication and family social support.

Keywords: Sexual Orientation; Revelation experience; Gay children; Family social support.

Fecha de recepción: Febrero 2022

Fecha de aprobación: Diciembre 2022

Introducción

Se estima que a nivel mundial el 1,2% de las personas se auto-reconocen como gays, lesbianas o bisexuales (Logie, 2012), porcentaje similar al encontrado en Colombia en la última Encuesta Nacional de Demografía y Salud [ENDS] (Ministerio de salud y protección social [MINSALUD] y Profamilia, 2015), en donde el 1,2% de los participantes se reconocieron como personas gays. Sin embargo, como lo señala la Organización Mundial de la Salud [OMS] y Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2014) y otras investigaciones (Apoorva y Thomas, 2016; Flentje et al., 2015; McConnell et al., 2016; Zambrano et al., 2019), el estigma y la discriminación han afectado de manera negativa la salud física y mental de esta población, específicamente, se presentan casos de mayor vulnerabilidad psicosocial relacionadas con afectaciones en la salud mental y homofobia internalizada, así como exposición a situaciones de violencia social y familiar.

En el contexto latinoamericano, se puede indicar que en Chile, en la Octava Encuesta Nacional de Juventud, llevada a cabo en el 2015 por el Instituto Nacional de la Juventud (2017), se reportó que el 2% de jóvenes se reconocieron como gays y, de este segmento, el 15% manifestó sentirse discriminado en el último mes por su orientación sexual. En cuanto al ámbito familiar, el XVI Informe Anual de Derechos Humanos del año 2018 encontró que los abusos

impulsados por familiares constituyeron aproximadamente el 28% de 484 casos de atropello a personas con orientación sexual y expresión de género diversa (Movimiento de Integración y Liberación Homosexual, 2018).

En Perú, el Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2018), en la Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI (Lesbianas, Gais, Bisexuales, Trans e Intersexuales) del año 2017, reportó que el 56,5% de 12.026 personas encuestadas afirmó sentir temor de expresar su orientación sexual o identidad de género debido al miedo a ser discriminados, agredidos y a perder a su familia. En cuanto al reconocimiento de la orientación sexual por parte de las familias, el 71,5% afirmó que alguno de sus familiares tenía conocimiento sobre esta, de los cuales el 35,9% negaban su orientación sexual, por esto, el 18% se vieron obligados a asistir a un psicólogo, curandero u otro y el 10% dijo no ser aceptado ni apoyado por su familia.

En Colombia, de acuerdo con la ENDS (MINSALUD y Profamilia, 2015), se encontró que aproximadamente el 60% de las mujeres y el 72% de los hombres no apoyarían a un hijo/a homosexual. Por su parte, en el año 2016, Colombia Diversa y Sentiido (2016) realizaron una encuesta de Clima Escolar a 581 adolescentes y jóvenes LGBT, donde el 70,2% reportaron haber sufrido acoso verbal, el 47,3% acoso sexual y el 15,9% agresión física por su orientación sexual, además, solo el 39,9% informó a algún familiar y de estos el 73,5% realizó alguna intervención. Sentiido (2022) actualizó este estudio en el 2021, donde se encontró que el 61% de la población LGBTIQ en Colombia se ha sentido presionada por algún adulto para cambiar su identidad de género u orientación sexual. El 60.2% de las personas participantes dijeron que esta petición ha venido del padre o la madre.

Dado el panorama anterior, se evidencia poca apertura de la sociedad latinoamericana frente a la diversidad sexual, particularmente en el entorno familiar, debido a la presencia de

creencias y prejuicios que se han construido en torno a cómo la homosexualidad masculina transgrede las nociones de masculinidades hegemónicas construidas socioculturalmente (Bautista, 2018; Do Prado, 2017; Montenegro et al., 2019; Quintanilla et al., 2015). Por lo tanto, las experiencias de revelación de la orientación sexual de hombres gais pueden ser difíciles, aunque esto depende de aspectos personales, familiares y sociales que puedan facilitar u obstaculizar los procesos de revelación y aceptación (Rueda, 2015; Zambrano et al., 2019).

Desde un abordaje conceptual, la orientación sexual hace referencia a la atracción física, erótica, emocional y afectiva hacia una persona (ya sea del mismo sexo/género, del sexo/género opuesto, o ambos) (Grajales, et al., 2015). La orientación sexual hace parte de lo que se conoce como “diversidad sexual”, que, de acuerdo con Núñez (2016), este término toma lugar en la historia social y cultural y se expresa a través del lenguaje, medio en el que se constituyen las posibilidades para pensarse la realidad, incluyendo la realidad a nivel de afectos, los placeres y los deseos eróticos en toda su diversidad.

Sin embargo, esta diversidad se ve constantemente limitada pues la sociedad sólo toma como válidas aquellas identidades sexuales que guardan una correspondencia entre sexo, género y deseo, es decir, solo se perciben como válidos cierto tipo de cuerpos y deseos; lo que Butler (2007) denomina la “matriz heterosexual”. De esta forma, la “existencia sexual”, concepto establecido por Núñez (2016), estaría delimitada por tres componentes. Primero, un binarismo sexual, donde se reconoce hegemónicamente que sexos hay dos, macho y hembra, dejando de lado las realidades intersexuales (Fausto-Sterling, 2006). Segundo, un binarismo de género, donde no sólo se reconoce únicamente la existencia de dos géneros -además congruentes con el sexo asignado-, sino que además estos géneros están supeditados a relaciones desiguales de poder (Vendrell-Ferré, 2012). El tercer componente sería el binarismo erótico, este último enraizado en la heterosexualidad patriarcal. De esta manera, este modelo de sexualidad se ha

convertido históricamente, en términos foucaultianos, en un dispositivo de poder, regulando la sexualidad y validando aquellas identidades “inteligibles” culturalmente (Butler, 2007).

Cabe resaltar que, acorde con Núñez (2016), en la cumbre de dicho sistema se encuentra la “trilogía de prestigio” macho-masculino-heterosexual, que termina invisibilizando, deslegitimando y discriminando una diversidad de formas de existencia sexual, de género y eróticas. A lo anterior se le puede añadir la postura de Butler (2007), que, desde su teoría de la performatividad del género, ilustra cómo la orientación sexual y la identidad de género son resultados de una construcción social, histórica y cultural, por consiguiente, no existen papeles o roles sexuales y de género biológica o esencialmente inscritos en la naturaleza humana (Acosta, 2010; Butler, 2007). Adicionalmente, la trilogía macho-masculino-heterosexual (Núñez, 2016) gravita fundamentalmente en la construcción y el mandato de la masculinidad hegemónica, reforzada por el sistema patriarcal, la cual consiste en una serie de normas y expectativas de lo que implica el “ser hombre”, siendo una de las principales la “heterosexualidad compulsiva” (Bonino, 2002). De esta manera, los hombres gays -población objetivo del presente artículo- romperían con ese modelo de masculinidad hegemónica, dentro de las muchas razones, porque rompen con el modelo heteronormativo.

Por otro lado, la academia se ha interesado por comprender los procesos de aceptación y socialización de la orientación sexual, no sólo desde la persona quien lo vive, sino desde otros actores que hacen parte de este proceso, como es el caso de la familia. A continuación, se presenta un breve panorama de algunas investigaciones que han abordado este tema.

La investigación desarrollada por Baiocco et al. (2015) en Italia con 164 jóvenes gays y lesbianas, encontró que los participantes, en promedio, contaron sobre su orientación sexual a sus padres a los 19 años. Asimismo, encontraron que las madres se dieron cuenta porque sus hijos/as les contaron (65,2%), mientras que los padres se enteraron por sus propios medios

(32,3%). Otra investigación realizada en Estados Unidos con 40 hombres filipinos y latinos encontró que antes de revelar su orientación sexual, estos prefirieron ocultarla. Inicialmente, los participantes realizaron comentarios positivos sobre personas homosexuales en sus familias como una forma de preparar su revelación, así como de deconstruir creencias y estigmas presentes en padres sobre este tema (Ocampo, 2014).

Lo anterior, se asemeja a lo encontrado en la investigación cualitativa desarrollada por Perrin-Wallqvist y Lindblom (2015) en Suecia con seis participantes gays y lesbianas, donde observaron que estos, inicialmente, negaron su propia orientación sexual, lo cual generó en ellos sentimientos de malestar y miedo por las posibles reacciones de sus padres, situación que los afectó a nivel mental y físico, puesto que consideraban sentirse agotados por ocultar su orientación sexual. No obstante, el establecimiento de relaciones de pareja con personas de su mismo sexo les permitió la autoaceptación e integración de su orientación sexual a sus identidades.

En México, Quintanilla et al. (2015) y Jiménez y Romero (2014) realizaron dos investigaciones con jóvenes gays y lesbianas donde encontraron en común que estos participantes atravesaron por diferentes etapas para la autoaceptación de su orientación sexual. Inicialmente, reconocieron su atracción hacia personas de su mismo sexo; posteriormente, se identificaron como homosexuales, lo que se articuló con los procesos de revelación en los contextos familiar y social; y finalmente, se dio la integración de su orientación sexual a sus identidades. Adicionalmente, Quintanilla et al. (2015) reportan que los participantes informaron haber escuchado, por parte de sus familiares, amigos y compañeros, comentarios despectivos sobre personas homosexuales, así como haberlos recibido ellos mismos, lo cual generó una percepción negativa de su orientación sexual. También, identificaron que los participantes que

crecieron en entornos familiares con un grado alto de homofobia tuvieron mayor tendencia a presentar ideas y conductas suicidas.

En Puerto Rico, en un estudio desarrollado por Jiménez et al. (2011), enfocado en el proceso de revelación de la orientación sexual de adolescentes homosexuales, encontraron que algunos de los participantes vivieron el proceso como un acontecimiento generador de ansiedad, dolor y angustia, mientras que otros presentaron altos niveles de resiliencia y orgullo ante su experiencia. Ambos tipos de vivencias fueron relacionadas con factores como la familia, los pares, el contexto educativo, la religión y la espiritualidad.

Esto, se relaciona con las investigaciones desarrolladas por Luján y Tamarit (2012) y Solís (2014), llevadas a cabo en España y Nicaragua respectivamente, pues estos investigadores encontraron que cuando los hijos homosexuales revelaban su orientación sexual a sus familias, se generaban reacciones negativas iniciales de shock emocional, rechazo y ocultamiento y, posteriormente, una acomodación, reorganización y fortalecimiento de las relaciones familiares. Cabe aclarar que los participantes de estos estudios manifestaron que sus padres todavía seguían teniendo dificultades en la aceptación de su orientación sexual.

En Colombia, Zambrano et al. (2019), en una muestra de seis personas homosexuales, lograron relacionar el ocultar su orientación sexual con la homofobia familiar. Además, se reconoció la importancia de las redes de apoyo familiar y de amigos, y de la educación en diversidad sexual, como base fundamental para una mayor identificación positiva, autoaceptación y empoderamiento para disminuir los efectos negativos de la homofobia.

Adicionalmente, se ha demostrado que la homofobia internalizada, referida a la homofobia que pueden llegar a presentar las personas gays, lesbianas y bisexuales debido a largos periodos de presenciar prejuicios, discriminación y violencia dirigida a otras personas con identidades sexuales no hegemónicas, puede tener efectos negativos en la salud mental de los

hombres gays. De acuerdo con los resultados obtenidos por Pineda-Roa (2019) en una investigación cuantitativa con 175 participantes homosexuales entre los 14 y 27 años, aquellos con mayores puntuaciones de homofobia internalizada presentaban dos veces más ideación suicida. También, Fernández y Vásquez (2013) y Meyer (2003) aseguraron que se ha demostrado que la homofobia internalizada en jóvenes gays conlleva a una mayor prevalencia de desórdenes mentales y pensamientos suicidas, así como a puntajes bajos en salud mental y puntajes altos en estigma percibido.

En síntesis, los estudios revisados resaltan características relevantes de los procesos de revelación y aceptación de hombres y mujeres que se identifican como gays y lesbianas, procesos que, aunque presentan similitudes y puntos en común, dependen de las dinámicas familiares construidas desde antes de la revelación y requieren de un abordaje idiosincrático, reconociendo que cada familia construye sus características de manera colectiva desde las subjetividades de los individuos que en ella conviven. Por esa razón se hace necesario generar investigaciones que posibiliten el estudio de este fenómeno de manera particular con el objetivo de brindar sustentos teóricos ecológicamente situados. Adicionalmente, seguir generando conocimiento frente a las experiencias de vida de los hijos e hijas, así como de las familias, permite pensar en brindar aportes para las políticas públicas LGBTI que se alejen de una mirada reduccionista y, por el contrario, incluyan una mirada sistémica que incluya a los distintos actores de la sociedad, por ello es necesario abordajes diferenciados, ya que cada orientación sexual e identidad tiene necesidades específicas en su contexto de socialización.

Dado este panorama, el proyecto macro del cual se deriva este artículo se propuso analizar las dinámicas familiares frente a la revelación y aceptación de la orientación sexual en 15 familias con hijos gays e hijas lesbianas en Cali, Colombia. Los resultados presentados aquí buscan describir las experiencias de nueve hombres gays en el contexto descrito, para así

aportar perspectivas teóricas locales e insumos para el diseño e implementación de intervenciones dirigidas a favorecer el bienestar de familias con hijos gays.

Método

Tipo y diseño de investigación

El estudio se realizó bajo un enfoque cualitativo que tiene como propósito comprender y profundizar en las experiencias construidas y reconstruidas de las personas, grupos o comunidades, así como generar procesos reflexivos y de sentido de dichas experiencias (Denzin y Lincoln, 2012; Flick, 2004). En el presente trabajo se buscó describir las experiencias desde las voces de los hombres gays participantes frente a sus procesos de revelación de su orientación sexual a sus familias, teniendo en cuenta sus reflexiones y subjetividades manifestadas durante las entrevistas. El diseño utilizado fue narrativo por tópicos que, de acuerdo con Creswell (2014), permite la comprensión del fenómeno que acontece en diferentes momentos. El diseño de tipo narrativo de tópicos; de acuerdo con Salgado-Lévano (2007), permite al investigador recolectar datos sobre las historias de vida y experiencias determinadas para su posterior descripción y análisis. La persona que investiga analiza la historia de vida en sí misma, las interacciones, la secuencia de eventos y los resultados. En el proceso, el investigador reconstruye las historias o la cadena de sucesos para posteriormente identificar categorías y temas emergentes para su análisis.

Participantes

Los participantes seleccionados hicieron parte del proyecto de investigación macro: “Dinámicas familiares frente al proceso de revelación y aceptación de la orientación sexual de hijos gays e hijas lesbianas de la ciudad de Cali-Colombia (código 020100594)”. Para efecto de los objetivos del presente artículo se realizó la pre-selección de participantes que se auto-reconocieran como gays, dado que las experiencias de las diversas orientaciones sexuales

deben de ser abordadas desde las particularidades y requieren de un análisis más profundo y detallado que favorezcan la visibilización de dichas experiencias, que apuesten por construir estrategias enfocadas en las necesidades mismas de dichas orientaciones sexuales, como la homosexual. Por su parte, los criterios de inclusión fueron: jóvenes que (a) se reconocieran como gais hacía mínimo tres años, (b) hubiesen revelado su orientación sexual a sus familias hacía mínimo un año y (c) tuvieran edades entre los 18 y 26 años.

El muestreo fue realizado a partir de la técnica no probabilística intencional por bola de nieve, que se refiere al acceso por medio de informantes claves que conocen a la población, usada especialmente con aquellos individuos que son de difícil acceso porque se encuentran en ordenes sociales no hegemónicos (Quintana, 2006).

Ahora bien, el presente artículo contó con la participación de nueve hombres gais, los cuales tenían edades entre los 19 y 26 años. Sus niveles educativos oscilaron entre secundaria completa hasta carrera universitaria finalizada. La procedencia fue mayoritariamente urbana, pues solo dos participantes provenían de zonas rurales. La mayoría convivía con sus padres y hermanos, mientras otros lo hacían con tíos, abuelos o amigos. En cuanto a sus creencias religiosas, cuatro no tenían una religión adscrita y otros creían en las energías, el servicio o en un ser superior.

Instrumento

Se diseñaron y realizaron entrevistas semiestructuradas, acompañadas de una herramienta interactiva que permitía la construcción de las líneas del tiempo individuales y familiares llamada “Mi Viaje”, cuyo desarrollo duró aproximadamente dos horas en cada sesión. Se optó por el uso de ambos instrumentos en los encuentros con los participantes, dado que la entrevista semiestructurada se caracteriza por facilitar la expresión espontánea por parte del entrevistado a través de preguntas abiertas y confrontadoras, así como la posibilidad de incluir

preguntas por parte del entrevistador. Por su parte, la construcción de la línea del tiempo, al ser una técnica interactiva, permitió ubicar y explorar gráficamente las experiencias, emociones, pensamientos, conocimientos y creencias que tenía cada participante en relación con su proceso de revelación en su contexto familiar (Flick, 2004; Ketelle, 2010).

La guía de entrevista y la línea del tiempo fueron fundamentadas en cuatro tópicos que exploraron temas como: conocimientos y creencias sobre la orientación sexual homosexual, elementos de la comunicación familiar, momento de la revelación de la orientación sexual y apoyo social percibido de las familias frente al proceso de revelación y aceptación. Por otra parte, la validación de los instrumentos se llevó a cabo, primero, mediante la evaluación de dos jueces expertos en el tema de diversidad sexual y, en segundo lugar, a través de la realización de dos pruebas piloto con participantes que cumplían con los criterios de inclusión.

En la revisión bibliográfica se identificó que otros estudios habían utilizado técnicas de recolección tradicionales como entrevistas, cuestionarios, baterías de preguntas, entre otros, sin incluir alguna técnica interactiva que permitiera a los participantes visualizar, graficar, dibujar y/o pintar sus relatos en relación con el proceso de revelación. Adicionalmente, el instrumento “Mi Viaje” fue diseñado para poder ser entregado a los participantes posteriormente a las entrevistas, como una forma de dar cuenta de los recursos y las barreras personales, familiares y sociales por ellos identificados, así como reconocer el camino que se había recorrido respecto la vivencia de su orientación sexual en sus entornos.

Procedimiento

El trabajo de campo, análisis de datos y escritura de los resultados de este artículo fue llevado a cabo mediante las siguientes fases: (1) primero, se contactó a los participantes, teniendo en cuenta los criterios de inclusión, (2) después, se realizaron los encuentros con cada participante en un lugar de su conveniencia, donde se firmaron los consentimientos informados

y se dio inicio al desarrollo de las entrevistas que fueron audio-grabadas. (3) Luego, se transcribieron las entrevistas, y se desarrolló el proceso de codificación y análisis según las categorías previamente establecidas y, (4) finalmente, se retomaron las nueve entrevistas realizadas a los hijos gais con el propósito de describir sus experiencias en los procesos de revelación de su orientación sexual a sus familias.

Análisis de datos

Las entrevistas fueron organizadas, codificadas, segmentadas y agrupadas por los investigadores con la asistencia del programa cualitativo Atlas Ti (Versión 8.0). Posteriormente, fueron analizadas mediante la identificación de temas (Mieles et al., 2012) para revelar, en este caso, las experiencias subjetivas frente a los procesos de revelación de la orientación sexual de los hombres gais participantes en sus contextos familiares. Cabe señalar que el proceso de análisis se llevó a cabo mediante el método de Investigación Cualitativa Consensual (CQR por sus siglas en inglés), consistente en la codificación por binas de las entrevistas y la búsqueda posterior de un consenso sobre la información recurrente y relevante para el análisis a partir del sistema categorial y las categorías emergentes que hicieron parte de las narrativas de los participantes (Hill et al., 2005). Las categorías centrales fueron: (a) edad de revelación y reconocimiento de la atracción hacia personas de su mismo sexo, (b) aspectos emocionales presentes antes de la revelación a sus padres, (c) reacciones de sus padres y madres en el momento de la revelación, (d) los recursos y barreras que facilitaron u obstaculizaron la aceptación personal y familiar y (e) las valoraciones familiares del proceso.

Consideraciones éticas

Esta investigación se rigió bajo la Resolución 008430 del Ministerio de Salud (1993) de Colombia que establece las normas científicas, técnicas y administrativas sobre la investigación en salud con seres humanos, y por la Ley 1090 del Congreso de la República (2006) que regula

el quehacer ético del profesional en psicología en Colombia. Asimismo, fue avalada por el Comité de Investigación y Ética de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, institución que aprobó y financió el proyecto. Además, por fines éticos y de confidencialidad, los nombres reales de los participantes fueron reemplazados por pseudónimos que ellos mismos eligieron antes de dar inicio a las entrevistas, y se entregó y solicitó la firma de consentimientos informados a cada participante, en los que se les comunicaba sobre los objetivos, riesgos e información clave del estudio y se resaltaba que su participación era de carácter autónomo y voluntario y que no recibirían pago alguno por hacer parte de la investigación.

Resultados

Este artículo se deriva de la investigación “Dinámicas Familiares en el Proceso de Revelación y Aceptación de la Orientación Sexual de Hijos Gais e Hijas Lesbianas a sus Familias en Cali-Colombia”, desarrollado en 2018 por medio de entrevistas a binas madre/padre-hijo/a de 15 familias de la ciudad de Cali, en donde participaron 14 madres, un padre, nueve hijos gays y seis hijas lesbianas. Para el presente artículo, los resultados presentados a continuación se centran únicamente en las experiencias de los procesos de revelación de la orientación sexual de los nueve hombres gays participantes. Esta categoría se abordó desde un recorrido por la historia de los participantes en relación con su orientación sexual, el cual inició desde las edades de revelación y reconocimiento de la atracción hacia personas de su mismo sexo, continuando por los aspectos emocionales presentes antes de la revelación a sus padres, siguiendo por las reacciones de sus padres y madres en el momento de la revelación, los recursos y barreras que facilitaron u obstaculizaron la aceptación personal y familiar, terminando con las valoraciones familiares del proceso.

De acuerdo con las experiencias manifestadas por los nueve participantes hombres gays, estos revelaron su orientación sexual a sus familias, especialmente a sus madres, entre

los 15 y 19 años. Además, expresaron que vivieron varios momentos de revelación en sus contextos de socialización, pues múltiples participantes decidieron primero revelar su orientación sexual a algún amigo cercano o a algún integrante de la familia distinto a sus padres. Por otro lado, algunos participantes reconocieron no tener la necesidad de revelar explícitamente su sexualidad a sus padres, como Mateo, por ejemplo, quien afirmó que su familia ya sospechaba de su orientación sexual, en sus palabras:

“(...) yo nunca tuve la oportunidad de sentarme digamos con mi mamá o con mi papá a decirle mira, realmente yo soy gay, a mí me gustan los hombres (...) la gente que me conoce hace muchos años siempre me dijo ‘a ti se te notaba desde muy niño’” (Mateo, 26 años).

Frente al proceso de aceptación de los participantes de su propia orientación sexual, reconocieron que la atracción por personas de su mismo sexo ya estaba presente desde su niñez o adolescencia, periodos de tiempo previos a revelar su orientación sexual a sus familias. Algunos participantes expresaron que de niños o adolescentes tuvieron momentos de exploración afectiva con amigos o familiares (primos), como se puede observar en las narraciones de Andrew y Santiago:

“(...) el chico se llamaba César (...) y a mí me encantaba (...), jamás le pregunté a nadie, porque yo mismo siendo un niño de 5 años tenía el temor (...) porque todo el mundo, sin necesidad de decírmelo, ya me hacía entender que yo no podía gustarle a los hombres (...) y un día en un juego me acerqué a él y estábamos, así como agachados y lo besé” (Andrew, 19 años).

“Cuando estaba niño yo llegué a interactuar sexualmente de manera inocente, no tenía idea de lo que estaba haciendo, con un primito... a ver.... Tenía como 6 años, era una

cosa de vernos, de explorar como que tenía cada uno... pero eso se repitió cuando estaba en el colegio, cuando estaba en primaria” (Santiago, 20 años).

Por otro lado, los participantes coincidieron en haber experimentado sentimientos de miedo y temor, al revelar su orientación sexual, frente a las posibles reacciones de sus padres y de la sociedad, que creían que podían ser de rechazo o agresión física, acompañadas de sentimientos de decepción. Lo anterior se debía a comentarios, vivencias y creencias inculcadas en sus contextos familiares respecto a cómo se debe de vivir la sexualidad de las personas, pues algunos consideraban que el ser heterosexual generaba en las familias y especialmente en los padres, orgullo y gloria, dado que la heterosexualidad es percibida como una manera de continuar con el legado familiar, así se perciba un apoyo por parte del padre, como lo expresa Adrián en el siguiente relato.

“Por más apoyo que un papá te vaya a dar, va a ver como el término heterosexual como la gloria, como lo mejor, como lo que, si como lo que debe ser, pero lo homosexual, pero no es un motivo de orgullo, nunca va ser un motivo de orgullo” (Adrián, 23 años).

Por su parte, los hombres gays participantes expresaban que las creencias y prejuicios entorno a la orientación sexual homosexual obstaculizaron, en gran medida, sus procesos de revelación a sus familias, pues, por ejemplo, el padre de Miguel en varias ocasiones comentaba que las personas homosexuales eran desorganizadas, degeneradas, que descomponían la sociedad, así como el padre de Felipe usaba términos como “marica” para ofender a las personas.

“... ya después uno veía como más a mi papá, o sea salían esas marchas gays en las noticias entonces mi papá ´no que horror esto se está descomponiendo, esto se está desorganizado, esto se está...´ entonces ya uno se empezaba como a sentir incómodo,

triste y como con ese miedo a decepcionarlos, ahí uno se iba como retrayendo y escondiendo más, y más, y más” (Miguel, 24 años).

“Estábamos discutiendo por una estupidez en el tráfico, o sea era el primer día de alumbrado y se metió por toda esa calle, entonces como estaba de malgeniado, se le atravesaron unos muchachos entonces como que ‘ayy que estos maricas, que no sé’ entonces yo como que (gesto corporal sube hombre y alza manos) ‘¿desde cuándo ser marica es sinónimos de ser imprudente o ser tonto?’” (Felipe, 23 años).

Adicionalmente, las creencias y prejuicios sobre cómo se deben comportar los hombres atravesaron de alguna u otra manera las formas en cómo los participantes se posicionan frente a sus conceptos de sí mismos y la sociedad. Adrián cuenta que optó por tener varias parejas sentimentales mujeres, como una forma de validar su hombría y poder ocultar su orientación sexual diversa. Eso no hacía parte de cómo él vivía su masculinidad y afectó negativamente su salud mental, dado que fue diagnosticado con trastorno de ansiedad.

“Ahí en esta etapa que, fue justo antes de los 16 años, o sea, como a los 15 años más o menos, 15, sí 15-16 años en la que se agudizó mucho el tema de ser muy perro, o sea, aquí me volví demasiado perro, queriendo mostrar una hombría pues que no existía de verdad... Eso fue muy, muy, muy tenaz. Yo tenía más o menos 16 años y (...) me diagnosticaron trastorno de ansiedad, digamos que con los terapeutas (...) hemos concluido que el factor fundamental que hizo eso, fue esa transición de adolescente a adulto en cuanto a qué voy a hacer con mi homosexualidad reprimida (...) por la presión, primero social y segundo religiosa que yo tenía” (Adrián, 23 años).

Entre las reacciones de los padres y madres frente a la revelación de la orientación sexual de los participantes, algunos de ellos identificaron un mayor apoyo en la madre, como es el caso de Jacobo:

“(…) mi mamá estaba en Estados Unidos y yo la llamé y le dije también y ella no dijo mayor cosa, pues ella me dijo como que ‘yo ya sabía’ (…) nunca lo vivió como algo complicado, ella siempre lo vivió como algo que, que en algún momento iba a pasar” (Jacobo, 24 años).

No obstante, de acuerdo con los relatos de los participantes, algunos padres tuvieron reacciones de llanto, negación, dolor, quedarse sin palabras y poca apertura para hablar del tema. Por ejemplo, Felipe compartió que sus padres se culpabilizaron por decisiones y comportamientos que habían tenido en el pasado, como comentarios homofóbicos o poca presencia en la crianza de su hijo:

“(…) hay un asunto ahí de cargar la culpa, pensó que por no haber sido un padre completamente presente (…), si se sintió culpable, por días me llamaba a pedirme disculpas” (Felipe, 23 años).

En el caso de Adrián, expresó que cuando decide revelar su orientación sexual a su padre, rompió en llanto debido a la poca confianza que le había tenido su hijo y, en la experiencia de Diego, fue su madre quien le pidió un tiempo para poder asimilar la noticia. En sus palabras:

“(…) mi papá estaba trabajando y ese día estaba llegando a la casa y vio, pues todo ese show yo llorando en el cuarto, mi mamá también y pregunto que qué pasaba y mi mamá le dijo inmediatamente: lo que pasa es que Adrián es gay. Mi papá se fue a llorar a la sala y yo me fui detrás de él y yo le dije que por qué lloraba y él me dijo que él no estaba llorando porque yo fuera gay, sino porque no hubiese tenido la confianza suficiente para habérselo contado antes, entonces pregunto si él era mal padre, que por qué me lo había tenido que guardar tanto tiempo (…)” (Adrián, 23 años).

“(…) bueno yo hablé y cuando terminé, yo quedé como que...bueno y ella estaba sorprendida, o sea, ella me dijo en el momento que literalmente no se lo esperaba, que no sabía que decirme, (...) me dijo ‘deme unos días’ (...). El tiempo fue un día (risas). Al otro día me volvió a llamar y hablamos como una hora, entonces ya ella me empezó a preguntar de todo y yo le empecé a contar todo (...)” (Diego, 20 años).

En referencia a los recursos que facilitaron la aceptación personal y familiar de la orientación homosexual de los participantes, se lograron reconocer el apoyo emocional de sus familias percibido por los participantes, así como las relaciones con pares y el apoyo informacional proveniente de internet, películas, libros, música, eventos, carrera profesional y documentales, permitiéndoles comprender la homosexualidad como parte de la diversidad humana. En palabras de los participantes:

“Y mi mamá siempre fue bien, bien, bien, siempre sí, siempre me dio el apoyo emocional, el apoyo emocional de decirme ‘si hijo, yo lo acepto, no pasa nada’” (Andrew, 19 años).

“(…) los libros, mi tesis, Fernando Molano, que además muchos niños lo leen, chicos, jóvenes, que están como en grupos sociales gays (...)” (Felipe, 23 años).

Adicionalmente, se encontraron otros recursos individuales como la personalidad propia, como en el caso de Mateo, quien mencionó que su personalidad “arrolladora” le permitió aceptarse a sí mismo y poder afrontar las reacciones de su entorno social; Santiago compartió que la ausencia de creencias religiosas en su familia favoreció la aceptación y apoyo por parte de su madre y hermana mayor; Miguel, por otro lado, reconoció como recurso poder asistir a un profesional de la salud mental; y Felipe mencionó como recurso el apoyo de una profesora de su colegio. En palabras de Mateo y Santiago:

“Pues, en cuanto a obstáculos en la vida, afortunadamente yo he tenido una personalidad muy arrolladora por decirlo así y que a mí nunca me ha interesado el qué dirán de las personas” (Mateo, 26 años).

“(…) primero no estaba el elemento religioso de Dios en mi familia, me imaginaba que no iba a ser una vaina que ‘Dios dice que: ...’ porque nunca fuimos a misa, nunca nos decían nada, era algo más de valores y principios, pero no precisamente desde la religión” (Santiago, 20 años).

Asimismo, otro recurso identificado por algunos participantes fue el hecho de que en sus familias existían antecedentes sobre personas homosexuales o familiares con identidades de género diversas como tíos, primos y hermanos, lo cual facilitó el proceso de aceptación y apoyo por parte de sus familias. Por ejemplo, el hermano mayor de Adrián también era homosexual, por lo que cuando Adrián reveló su orientación sexual a su madre, para ella fue más fácil aceptarlo:

“(…) mi hermano es muy discreto, tengo entendido que él como a los 18 años le contó a mi mamá y en ese entonces mi mamá lo que dijo fue ‘yo te quiero llevar a un psicólogo’ cosa que conmigo nunca hizo (...) porque ya había entendido que eso no es de psicólogo, no es de nada” (Adrián, 23 años).

Por otro lado, los participantes identificaron barreras que obstaculizaban la aceptación personal y familiar. Muchos coincidieron en que la sociedad y las creencias religiosas fueron un obstáculo, alimentado por los mensajes negativos que transmiten sobre las personas homosexuales. Desde la voz de Miguel:

“Ah y obviamente esto de la religión de mis papás ha ido creciendo, creciendo y creciendo hasta que ya dicen que es un estilo de vida. Entonces todo lo hacen es pensando en eso y hemos tenido discusiones porque ellos dicen ‘si llega alguien y nos

pide un anillo de compromiso y es para un matrimonio, pues homosexual, pues no lo podemos hacer porque eso no está bien para la religión” (Miguel, 24 años).

Adicionalmente, los participantes afirmaron que las creencias sobre cómo “ser hombre” en la sociedad actuaron como barrera frente al proceso de aceptación de sí mismos. Por ejemplo, Mateo narró que a los 14 años tuvo una relación con una mujer, cambiaba su tono de su voz y caminaba diferente para ocultar su orientación sexual. Por otro lado, Jacobo, contó sus esfuerzos por oponerse a la imagen de “macho” que le inculcaban y buscaban promover en sus clases de fútbol. En sus palabras:

“Yo tuve una novia supuestamente a los 14 años de la cual nunca me sentí bien, o sea siempre me sentía como un bicho raro, como mosco en leche, o sea, yo decía que eso no era para mí, hasta el punto que conocí a una persona dentro de la institución donde yo estudiaba, entonces, digamos compartí con esa persona, traté con esa persona y llegamos a un punto en el que, digamos, pasó algo más que una amistad, entonces yo ahí decidí y vi que realmente lo que quería para mi vida (...). Y ahí yo dije sí, yo soy gay y a mí me gustan los hombres, entonces ya, a partir de ahí ya todo cambio (...)” (Mateo, 26).

“(…) entonces siempre fui muy repelente al tema del fútbol y pienso que es también como un rechazo de saber de qué yo no quería ser así y que también por mi condición jamás iba a llegar a ser ese punto (SIC) ” (Jacobo, 24 años).

En cuanto a las valoraciones actuales que realizaban los participantes del proceso de revelación de su orientación sexual a sus familias, ellos consideraban que existía una mayor comprensión, apoyo, comunicación, expresión de afecto y confianza por parte de sus madres después de la revelación. Sin embargo, algunos participantes expresaban poca confianza, cercanía y comunicación con la figura paterna. En el caso de Jacobo, él catalogaba a su madre

como una mediadora entre él y su padre y Felipe, Mateo y Andrew contaban que en sus familias disminuyeron los comentarios machistas y homofóbicos:

“(…) a él en un principio no le gustaban ciertas cosas mías, pero lo que te digo de mi mamá, mi mamá es la que se encarga de, como de balancear eso, esos, esas, eso que a él de pronto no le gusta y a mí sí, a mí me gusta, ella se encarga de que los dos seamos felices (…)” (Jacobo, 24 años).

“Cuando mi hermano tuvo más amigos gays, él empezó más a hablar conmigo. Entonces ahora lo que hacemos es recocharnos con eso, o sea charlamos, nos reímos de eso (…)” (Andrew, 19 años).

Finalmente, algunos participantes manifestaron que en sus familias se generó mayor apertura a conocer sobre sus relaciones de pareja, así como a generar espacios de diálogo sobre temas relacionados con la diversidad sexual. En palabras de Adrián:

“(…) al principio, cuando mi mamá no decía la palabra gay, sino es que ‘él es como tú’, yo ‘mamá gay, di la palabra, la palabra es gay’ (…) mi mamá ya ahora en la casa ya se habla del tema normal o en mi casa se quedan a dormir las personas con las que yo he llegado a salir” (Adrián, 23 años).

Discusión

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación y su relación con los antecedentes de estudios en el tema, además, se resaltan las principales conclusiones a las que fue posible llegar a través de las vivencias narradas por los participantes y se plantean recomendaciones relevantes para futuras investigaciones.

Los resultados permiten vislumbrar que los hijos gays participantes tuvieron experiencias únicas y subjetivas frente al proceso de revelación de su orientación sexual a sus familias, que

fueron permeadas por aspectos personales, familiares y sociales que se asemejan a los hallazgos de otras investigaciones, especialmente en lo referido a los aspectos religiosos y de rechazo social que suelen actuar como barreras para la revelación (Rueda, 2015; Zambrano et al., 2017; Zambrano et al., 2019).

En sus narrativas los participantes expresaban que el proceso de revelación de su orientación sexual a sus familias solía ocurrir en la adolescencia media o tardía, entre los 15 y 19 años, este momento del ciclo vital coincide con la edad promedio encontrada por Baiocco et al. (2015). Lo anterior se puede deber al proceso de autoaceptación y de reconocimiento de atracción afectiva y erótica hacia personas del mismo sexo, lo que puede favorecer la integración de la homosexualidad a la construcción de la identidad, y que a su vez se relaciona con los procesos de búsqueda de autonomía y diferenciación propias de la adolescencia.

Por otra parte, se observó que algunos participantes reconocieron no haber tenido la necesidad de confirmar su orientación sexual a su grupo familiar debido a que consideraron que sus comportamientos “femeninos” o alejados de la masculinidad “tradicional” habían sido suficientes para comunicar, indirectamente, esta parte de su identidad a su familia, lo que se relaciona con una asociación de la homosexualidad masculina con creencias y estereotipos de género sobre lo que significa “ser hombre” en la sociedad colombiana. Es decir, estos comportamientos “femeninos” terminan actuando como performances que logran de una u otra manera facilitar el proceso de socialización de su orientación sexual, pues funcionan como una especie de “aviso previo” y se posicionan desde un lugar desafiante hacia la masculinidad hegemónica asociada a la heterosexualidad obligatoria.

Lo anterior soporta las afirmaciones de diversas investigaciones que concluyen que ser gay puede llegar a entenderse como una forma de trasgredir las masculinidades normativas y de romper con la trilogía hombre-macho-heterosexual, modelo socialmente dominante. En otras

palabras, salirse de la “matriz heterosexual” implica hacer un quiebre y transgredir el modelo hegemónico que se ha posicionado, además, como dispositivo de poder que rige y controla la sexualidad, en este caso, de los hombres (Bautista, 2018; Butler, 2007; Do Prado, 2017; Montenegro et al., 2019; Núñez, 2016; Quintanilla et al., 2015).

También se identificó que los hijos gais tenían miedos y temores por las posibles reacciones de sus familiares y de la sociedad, pues consideraban que podían rechazarlos, agredirlos físicamente o que sus padres podrían sentirse decepcionados, lo que se relaciona con los hallazgos de la Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI de Perú (INEI, 2018), en donde el 56,5% de 12.026 personas encuestadas afirmó sentir temor a expresar su orientación sexual o identidad de género debido al miedo a ser discriminados, agredidos o a perder a su familia.

Diversas investigaciones (Jiménez et al., 2011; Jiménez y Romero, 2014; Ocampo, 2014; Perrin-Wallqvist y Lindblom, 2015; Quintanilla et al., 2015) han encontrado que los hijos gais, inicialmente, prefieren ocultar o negar su orientación sexual en sus diferentes contextos de socialización, dadas las creencias, prejuicios y comentarios despectivos sobre la homosexualidad por parte de las familias, lo que, a su vez, se ha relacionado con la homofobia internalizada, conductas suicidas y sentimientos de dolor y angustia. Asimismo, los participantes de este estudio manifestaron que en algún momento se negaron a sí mismos su orientación sexual o sintieron culpa por la atracción que tenían hacia personas de su mismo sexo, lo cual se relacionó con las creencias religiosas inculcadas en sus contextos familiares y educativos. Esto permite visibilizar cómo el estigma, los prejuicios y la discriminación en los diferentes entornos influyen de manera negativa en la salud de los hombres que se reconocen como homosexuales (Apoorva y Thomas, 2016; Fernández y Vásquez, 2013; Flentje et al., 2015; McConnell et al., 2016; Meyer, 2003; OMS y OPS, 2014; Pineda-Roa, 2019).

Frente a las reacciones de los padres en torno a la revelación de la orientación sexual de sus hijos, en la mayoría de los casos, la primera persona en ser informada fue la madre, mientras que los padres tendían a ser excluidos por miedo a las reacciones que pudieran tener. Estas prevenciones encontraban fundamento en las creencias y actitudes que los padres habían manifestado al interior del grupo familiar en torno a la homosexualidad masculina, y que llevaban a los hijos a suponer que tomarían una posición de rechazo (Baiocco et al., 2015; Montenegro et al., 2019; Quintanilla et al., 2015).

Los hijos manifestaron que, al momento de la entrevista, sentían comprensión, apoyo y amor incondicional por parte de sus madres y padres, pues, a raíz del proceso de revelación de su orientación sexual, se generaron transformaciones familiares que los llevaron a percibir una mejor comunicación, fortalecimiento de las relaciones madre/padre-hijo, mayor expresión de afecto y apertura al diálogo sobre su orientación sexual, lo que les facilitaba poder hablar y compartir con sus parejas en sus hogares. De esta manera, los hallazgos de esta investigación se relacionan con otros estudios que mencionan que los padres, inicialmente, presentan estados de shock y rechazo y que, posteriormente, se genera una reorganización del sistema familiar que promueve la aceptación (Luján y Tamarit, 2012; Solís, 2014).

A modo de conclusión, el proceso de aceptación y revelación de la orientación sexual de hijos gays a sus familias supone, en primera instancia, una ruptura del sistema sexual tradicional que ha actuado como dispositivo de poder en la sociedad y que ha gestado el modelo hegemónico de “hombre- macho-heterosexual”, figura que en ocasiones se fortalece en el interior de las familias a través de imaginarios y creencias personales, religiosas, entre otras.

Las reacciones favorables de los padres en el momento de la revelación de su hijo de su orientación sexual guardan relación con las experiencias previas de los progenitores con personas homosexuales, ya que en las narrativas de algunos participantes había familiares

como tíos, primos y hermanos homosexuales que previamente brindaron apertura a la diversidad sexual en sus hogares. Por el contrario, algunos participantes consideraron que las creencias religiosas y el estigma existente en la sociedad eran agentes que obstaculizaban la aceptación personal y familiar, debido a los mensajes homofóbicos, hegemónicos y heteronormativos sobre una única manera “correcta” y “apropiada” de ser hombre.

Las experiencias en el proceso de revelación de los hijos gais participantes de esta investigación se encontraron permeadas por aspectos personales como el proceso de reconocimiento y autoaceptación de su atracción hacia personas de su mismo sexo y con haber contado con información que les permitió comprender su orientación sexual, sentirse reconocidos e identificados. Además, después de haber revelado su orientación sexual en sus contextos familiares se generaron en ellos sentimientos de bienestar que favorecieron su calidad de vida, lo que guarda coherencia con los hallazgos de Ryan (2009), quien asegura que una reacción familiar comprensiva y amorosa se constituye como un factor protector de la salud mental de los jóvenes con orientaciones sexuales no heterosexuales.

Los jóvenes reconocieron el esfuerzo que hacían sus padres para brindarles apoyo, permitiéndoles una mayor autoaceptación y el desarrollo de habilidades para afrontar situaciones que se presentaban en otros contextos de socialización. Algunos participantes consideraron que recibir apoyo por parte de un profesional de la salud mental y de profesores fue primordial para comprender y sobrellevar de manera positiva el proceso de integración de sus orientaciones homosexuales a sus identidades.

En futuras investigaciones se recomienda incluir la participación en estudios de las figuras parentales hombres, así como indagar por el rol de otros miembros del núcleo familiar como hermanos, abuelos, tíos, primos, entre otros, durante el proceso de revelación de la orientación homosexual del hijo gay. Resultados de este orden permitirían nutrir y fortalecer los

hallazgos sobre hijos, hijas, padres y madres, ofreciendo una perspectiva familiar más amplia e integral sobre la apertura a la diversidad sexual al interior del sistema familiar. De igual forma, se recomienda poder indagar la experiencia de los padres (hombres) frente a la vivencia de la sexualidad de su hijo, debido a que, en este caso, se encontraron limitaciones en la participación de éstos en el estudio. Esto puede ser debido justamente a la encarnación de la masculinidad que los padres representan y tienen interiorizada, que actúa como obstáculo para la asimilación de la homosexualidad de los hijos. Asimismo, frente al apoyo social y a cómo éste es brindado para favorecer la aceptación personal y familiar de la orientación sexual de un hijo gay, se sugiere explorar las experiencias individuales de apoyo percibido por cada uno de los miembros de la familia.

De igual manera, se recomienda construir estrategias, guías e intervenciones de acompañamiento a las familias con hijos gays, dado que algunos participantes mencionaron que, en el momento de revelación, sus padres no sabían qué decir o qué hacer al respecto, lo que se relacionó con pocos recursos formativos e informativos con los que contaban las familias para el abordaje de la diversidad sexual.

Finalmente, se reconoce poco acompañamiento por parte de profesionales de la salud en estos temas, por lo que es importante, para futuras investigaciones, abordar las percepciones y experiencias de profesionales de la salud mental en los procesos de revelación y aceptación personal, familiar y social de personas con orientaciones sexuales no heterosexuales.

Referencias

Acosta, C. A. D. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*, (17), 85-95.

- Apoorva B. & Thomas E. (2016). Interpersonal experiences of lesbians with their parent's: an interpretative phenomenological analysis. *Journal Psychological Researcher*, 1(2), 251-258.
- Baiocco, R., Fontanesi, L., Santamaria, F., Ioverno, S., Marasco, B., Baumgartner, E., Willoughby, B. & Laghi, F. (2015). Negative parental responses to coming out and family functioning in a sample of lesbian and gay young adults. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 1490-1500. doi: 10.1007/s10826-014-9954-z
- Bautista, E. (2018). Reflexiones acerca de la diversidad sexual entre jóvenes indígenas en México. *Revista de Estudios Sociales*, (63), 100-109. doi: <http://dx.doi.org/10.7440/res63.2018.08>.
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, 7-35. <https://raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/102434>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Colombia Diversa & Sentiido. (2016). *Encuesta de Clima Escolar LGBT en Colombia 2016*. Recuperado de <http://colombiadiversa.org/colombiadiversa2016/wp-content/uploads/2016/11/IAE-Colombia-Web-FINAL-2.pdf>
- Congreso de la República. (2006). *Ley 1090 de 2006*. Recuperado de http://colpsic.org.co/aym_image/files/LEY_1090_DE_2006.pdf
- Creswell, J. (2014). Qualitative methods. En *Research design. Qualitative, Quantitative and mixed methods approaches*. Washington, D. C.: SAGE Publications, Inc.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2012). *Manual de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa.
- Do Prado, M. (2017). Entre queerpos e discursos: normalização de condutas, homossexualidades e homofobia nas práticas escolares da Educação Física. *Revista Práxis Educativa*, 12(2), 501-519. doi: <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.12i2.0012>

- Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Editorial Melusina.
- Fernández, M. & Vásquez, F. (2013). En torno al rechazo, la salud mental y la resiliencia en un grupo de jóvenes universitarios gais, lesbianas y bisexuales. *Revista Griot*, 6(1), 44-65.
- Flentje, A., Bacca, C. & Cochran, B. (2015). Missing data in substance abuse research? Researchers' reporting practices of sexual orientation and gender identity. *Drug and Alcohol Dependence*, 147(1), 280-284. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2014.11.012
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata Paideia.
- Grajales, B., Ossa, C., Klimenko, O. & Alvares, J. (2015). Percepciones de algunas personas de orientación homosexual sobre el reconocimiento de la comunidad LGTBI a nivel social en Colombia. *Psicoespacios*, 9(15), 36-70.
<http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/353>
- Hill, C., Knox, S., Thompson, B., Nutt, E. & Hess, S. (2005). Consensual Qualitative Research: an update. *Journal of Counseling Psychology*, 52(2), 196-205.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Primera encuesta virtual para personas LGBTI, 2017*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/lgbti.pdf>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2017). *8va Encuesta Nacional de Juventud 2015*. Recuperado de http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Libro_Octava_Encuesta_Nacional_de_Juventud.pdf
- Jiménez, A. & Romero, M. (2014). "Salir del clóset" en la ciudad de México. *Salud Mental*, 37(5), 391-397. doi: 10.17711/SM.0185-3325.2014.046
- Jiménez, M., Borrero, N. & Nazario, J. (2011). Adolescentes gais y lesbianas en Puerto Rico: Procesos, efectos y estrategias. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 22, 147-173.

- Ketelle, D. (2010). The ground they walk on: Photography and narrative inquiry. *The Qualitative Report*, 15(3), 547-568.
- Logie, C. (2012). The Case for the World Health Organization's Commission on the Social Determinants of Health to Address Sexual Orientation. *American Journal of Public Health*, 102(7), 1244-1246. doi: 10.2105/AJPH.2011.300599.
- Luján, I. & Tamarit, A. (2012). Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 301-308.
- McConnell, E., Birkett, M. & Mustanski, B. (2016). Families matter: social support and mental health trajectories among lesbian, gay, bisexual, and transgender youth. *Journal of Adolescent Health*, XXX, 1-7. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2016.07.026>
- Meyer, I. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129(5), 674-697. doi: 10.1037/0033-2909.129.5.674.
- Mieles, M., Tonon, D. & Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, 74, 195-225.
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución N° 008439 de 1993*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Ministerio de Salud y Protección Social & Profamilia. (2015). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2015. Tomo I*. Recuperado de <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/FR334/FR334.pdf>

- Montenegro, J., Orcasita, L., Guayara, L. & Zapata, L. (2019). Representaciones sociales sobre masculinidad y paternidad en padres con hijos gais. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 21(1). doi: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie21-1.rsm>
- Movimiento de Integración & Liberación Homosexual. (2018). XVI. *Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género en Chile*. Recuperado de <http://www.movilh.cl/documentacion/2018/Informe-DDHH-2017-Movilh.pdf>
- Núñez, G. (2016). *¿Qué es la diversidad sexual?* Ariel.
- Ocampo, A. (2014). The gay second generation: sexual identity and family relations of filipino and latino gay men. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(1), 155-173. doi: <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.849567>
- Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de Salud. (2014). *La OPS/OMS advierte que están invisibilizados los problemas de salud de las personas LGBT en las Américas*. Recuperado de https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=8670:2013-stigma-discrimination-jeopardize-health-lesbians-gays-bisexuals-transgender-people&Itemid=1926&lang=es
- Perrin-Wallqvist, R. & Lindblom, J. (2015). Coming out as gay: a phenomenological study about adolescents disclosing their homosexuality to their parents. *Social Behavior and Personality*, 43(3), 467-80. doi: <http://dx.doi.org/10.2224/sbp.2015.43.3.467>
- Pineda-Roa, C. (2019). Factores de riesgo de ideación suicida en una muestra de adolescentes y jóvenes colombianos autoidentificados como homosexuales. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 48(1), 2-9. doi: <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2017.06.001>
- Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. En A. Quintana y W. Montgomery (Eds.), *Psicología: Tópicos de actualidad* (pp. 47-84). Lima, Perú: UNMSM.

- Quintanilla, R., Sánchez-Loyo, L., Correa-Márquez, P. & Luna-Flores, F. (2015). Proceso de aceptación de la homosexualidad y la homofobia asociados a la conducta suicida en varones homosexuales. *Masculinities and Social Change*, 4(1), 1-25. doi: 10.4471/MCS.2015.58
- Rueda, M. A. (2015). *El significado del prejuicio sexual en las trayectorias de la identidad con la orientación sexual homosexual y bisexual* (tesis doctoral). Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/7713>
- Ryan, C. (2009). *Ayuda para familias con hijos e hijas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero. Estudio del Proyecto en Familia de la San Francisco State University*. Recuperado de <http://www.felgtb.org/temas/familias/documentacion/i/226/274/ninos-saludables-con-el-apoyo-familiar>
- Salgado-Lévano, A. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009
- Sentiido. (2022). *Así vivió la pandemia la juventud LGBTIQ de Colombia*. <https://sentiido.com/asi-vivio-la-pandemia-la-juventud-lgbtq-de-colombia/>
- Solís, F. (2014). Proceso de aceptación que experimentan padres y madres de hijos homosexuales ante el conocimiento de la orientación sexual. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 12, 28-41. doi: <http://dx.doi.org/10.5377/farem.v3i12.2459>
- Vendrell-Ferré, J. (2012). Sobre lo trans: aportaciones desde la antropología. *Cuicuilco*, 19(54), 117-138.
- Zambrano, C., Ceballos, A. & Ojeada, D. (2017). Reconocimiento de la orientación homosexual. *Revista Psicoespacios*, 11(19), 77-93. doi: <https://doi.org/10.25057/21452776.940>

Zambrano, C., Hernández, P. & Guerrero, A. (2019). Proceso de reconocimiento de la orientación sexual homosexual en estudiantes de una universidad pública. *Psicogente*, 22(41), 1-29. doi: <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.2705>